

EL TALLER

REVISTA MASÓNICA


ÓRGANO DE LA CONFEDERACION DEL CONGRESO DE SEVILLA
Y DE LA GRAN LÓGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

UNIVERSI TERRARUM ORBIS ARCHITECTORIS GLORIA AB INGENIIS
ORDO AB CHAO

SECCION OFICIAL.

Nos Eolo, gr. 33. Ilustre Comendador en Jefe del Gr. Consistorio de Sublimes PP. del Real Secreto gr. 33. de la Confederacion Masónica del Congreso de Sevilla, etc.

Sabed: Que en Asamblea de este Alto Cuerpo, celebrada el día 18 del corriente ha decretado la siguiente:

Artículo 1.º Queda autorizada la constitucion del Sob. Cap. Rosa  *Cataluña*, al valle de Barcelona, bajo los auspicios de la Conf. Mas. del. Congreso de Sevilla.

Art. 2.º Expídase la Carta Patente Constitutiva con el número 3 y remítase a los PP. Hh. peticionarios con las instrucciones del caso.

Publiquese en el periódico EL TALLER para conocimiento de los cuerpos de la obediencia.

En el Asilo Secreto, bajo la bóveda del zenit á los 27° 22' 25" latitud, 0.º 0' 51", 2 longitud. Or. de Sevilla 30 de Junio de 1881 (e. v.)

El I. C. en Jefe,
Eolo, gr. 33.

Refrendado, sellado y timbrado.

El Gr. M. del D.

Hunter gr. 32.

Extracto de la sesion extraordinaria de 27 de Junio de 1881 (e. v.) de la Gr. Log. Simb. Independiente Española.

Ocupada la presidencia por el R. H. Eolo, y con el concurso de los RR. Hh.

D. Laercio, Charitas, Amor, David, Lulio, Solon, Hunter, Wellington, Viriato, Mazzini, Diocles, Guttemberg, Huss, Abraham y Newton G. Secr. se abrió la sesion con arreglo á ritual.

Leida el acta de la anterior sesion fué aprobada por unan. de votos.

Manifestado por el G. P. que el objeto de la sesion era, como se habia indicado en la citacion, para discutir los dictámenes de las dos proposiciones presentadas en la anterior que fueron declaradas urgentes y continuar el debate del proyecto de Reglamento interior.

Autorizada la lectura de los dictámenes de las precitadas proposiciones, el ponente de la Central lo hizo del emitido sobre la prop. del R. H. Wellington pidiendo se le nombre sustituto como Gr. Tes. durante su ausencia. Con arreglo á lo acordado pasó á la orden del dia para su discusion.

El R. H. Newton dió lectura al dictamen emitido por la Gr. Com. de Hac. sobre la otra prop. del R. H. G. Tes. pidiendo autorizacion para verificar el pago de una suma que por retribucion de trabajo se debe abonar á un R. H. Como la anterior pasó á la orden del dia para su discusion.

ORDEN DEL DIA.

Fué aprobado despues de discutido el dictamen de la Gr. Com. de Hac. desestimando la peticion del Gr. Tesoro respectó al pago de una suma por retribucion de trabajos de un H.

Fué desechado el dictamen de la Gr. Com. Central sobre la peticion

del Gr.: Tes.: acordándose una proposición incidental por la que se dispone se nombre un G.: Tes.: adjunto.

Constituida la Mesa electoral con el concurso de los RR.: Huss y Hunter, designados por la Presidencia, se procedió en la forma acostumbrada á la elección de Gr.: Tes.: adjunto; fué electo por mayoría absoluta de votos el R.: H.: J.: E.: G.: simb.: Diócles, el que con las formalidades del caso, prestó acto seguido el correspondiente juramento, siendo instalado, proclamado y aplaudido como tal.

Continuando la discusión del proyecto de Reglamento interno, fueron aprobados los artículos 53 al 111 inclusive con las enmiendas que constan en actas, acordándose su publicación en hoja suelta, para que pueda coleccionarse, en el periódico EL TALLER.

Fué excusada Reglamentariamente la falta de asistencia de los RR.: Hh.: Jesus Nazareno, Aluro, Pareo y Budha, faltando sin excusarse por primera vez el R.: H.: M.: Montañés, por segunda los RR.: Hh.: Píndaro, Homero y Orion, y por tercera los RR.: Hh.: Justicia, Riego y Cromwell, disponiéndose por la Presidencia la aplicación del Reglamento.

Circuló el saco de Benef.: cuyo producto recogió el G.: Hosp.:

El Gr.: Presidente, con el ceremonial ritualico, verificó la clausura de los trabajos del g.: de Maestro, retirándose todos en paz á media noche en punto.

A LA MEMORIA DE LITTRÉ.

Con el mayor sentimiento nos asociamos á la pesadumbre experimentada por la Masonería con el fallecimiento de nuestro ilustre é ilustrado Hermano Emilio Littré. En nuestro número anterior debió publicarse un artículo escrito en su recuerdo, cosa que no tuvo efecto por causas ajenas á la Dirección de EL TALLER. De todas maneras deseamos hacer constar que, tanto nuestra revista, como las Lógicas de este valle y de la obe-

diencia de la Gran Lógica Simbólica, han tomado una parte muy activa en el pesar que ha originado á la familia masónica la muerte del Hermano Littré, y que en el seno de nuestros talleres se tributaron, oportunamente, las baterías de duelo debidas á su memoria.

CONGRESO MASÓNICO DE MADRID.

El Congreso Masónico Español, constituido en el valle de Madrid, ha dado comienzo á su simpática tarea de procurar la fusión de la Masonería Pátria: sean los que quieran los resultados que obtenga, noble en su propósito, levantada su aspiración.

Considerándolo así por nuestra parte y como siempre nos hallamos dispuestos á facilitar el camino para que se realice objeto tan principal, recomendamos á nuestras Lógicas que concurren á formar parte del Congreso. No lo dispone la Gran Lógica Simbólica Independiente Española, porque no tiene facultades para disponerlo. En nuestra organización actual las Lógicas lo son todo, y el Cuerpo Central á que obedecen, sólo tiene la autoridad que aquellas le delegan para los asuntos preceptuados en la Constitución, elaborada, discutida y aprobada con el concurso de todos los talleres.

He aquí la circular que, por el Congreso, se ha dirigido á las Lógicas Españolas.

A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

Nos, el Congreso Masónico, Constituido en este Vall.: de Madrid, á todas las Lóg.: Españolas S.: F.: U.: y á vos el Ven.: Maes.: DDig.:., OOfic.: y OObr.: de esa Resp.: Lóg.: S.: S.: S.:.

SABED:

La Resp.: Lóg.: *La Razon*, radicante en este Vall.: de Madrid, acordó en su ten.: de 23 de Marzo último convocar para un gran Con-

greso Mas. en Madrid el día 25 de Mayo próximo pasado, y se dirigió al efecto á las LLóg. españolas cuya direccion le era conocida, invitándolas á enviar sus representantes é indicando las bases sobre que había de ocuparse el Congreso.

El propósito de la Resp. Lóg. *La Razon* fué reunir á los mmas. españoles para procurar su conocimiento é inteligencia acerca de la situacion difícil y á las vez crítica que atraviesa la Masonería española: el fin que la Lóg. *La Razon* perseguía con la invitacion á este Congreso fué el de discurrir acerca de los medios de agrupar bajo una sola bandera y constituir un solo poder, del cual dependiese en España la Masonería patria.

El Congreso se reunió.

Várias LLóg. procedentes de los Vall. de Sevilla, Santander, Madrid, Canarias, Cádiz y Granada, han enviado sus representaciones, directamente ó por delegacion, y nuestros hh. investidos con el carácter de tales Diputados presentaron sus cartas de mandato.

En aquella ten. del 25 de Mayo se instaló provisionalmente el Congreso, y se limitó á nombrar las Comisiones de actas; y en la siguiente ten., que se celebró en el día 30 de dicho Mayo, la Comision electa presentó su dictámen, que, discutido y considerado convenientemente, fué aprobado, y acto seguido tomaron asiento con carácter definitivo y legal todos los hh. legalmente acreditados.

Así las cosas, y procediéndose en seguida á la constitucion del Congreso, fuimos honrados con el cargo de Ven. Presidente de esta Asamblea Mas.; y si nuestros merecimientos pudieran hacernos indignos de tan elevado puesto, la autoridad de nuestros delegantes suplirá á nuestra falta de autoridad y nos la inspirará y comunicará para dirigiros la palabra en estos momentos, como vamos á hacerlo por esta plancha circular.

Oidnos, pues: fijad detenidamente vuestra atencion en el contenido de esta planch.; discurrid y meditaad sobre los puntos concretos que en ella explanamos, y abrigamos la conviccion profunda de que, estimándolos en lo que valen por si, nó por nuestras palabras, vendréis en nuestra ayuda con la palanca de vuestra poderosa inteligencia y contribuiréis á la solucion del gran problema que este Congreso se propone resolver.

Calidad distintiva es del carácter español la alteza de sentimientos, entre los cuales descuellan la hidalguía y la nobleza, y el valor hasta el heroísmo para la conquista de los grandes

ideales que nuestra raza persigue á través de los tiempos.

¡Qué de aventuras, qué de grandes hechos, qué de sacrificios registra nuestra historia en la lucha (de los siglos, para llegar al cumplimiento de ese *desideratum* que se condensa en la fórmula sublime de Libertad, Igualdad y Fraternidad!

En ese precioso triángulo se entraña la civilizacion: esas tres palabras condensan el perfeccionamiento humano.

Lema sacrosanto de la bandera que cobija á los hombres honrados de todos los tiempos, es hoy más que nunca la enseña que nos guía al combate, que estimula nuestros esfuerzos, que nos alienta en todas las penalidades que se oponen á nuestro paso en el abrojosó camino de nuestra redencion social.

Esa enseña sublime es tambien el lábaro santo que significa la meta del Sinní hacia donde se dirige la Mas., sembrando de bienes el camino que recorre en su marcha progresiva.

No hay un solo mas. que no acepte y admita sin reserva alguna este principio, y el trabajo y el esfuerzo que para su realizacion ponemos los españoles constituyen nuestra gloria mayor.

Por eso no me detendré á hacer reflexion alguna sobre este punto: vosotros lo entendeis y cumplis como nos.

Pero al lado de estas grandes virtudes que nos presentan como temibles y nos hicieron temidos en el mundo, cumple á nuestra desdicha que la sociedad española no haya podido librarse de dar acogida en su corazon á las pasiones de la ambicion y de la soberbia en unos casos, y del cálculo egoísta en otros, con lo cual ha enfriado y aun casi gastado el temple de nuestras almas, desapoderándonos en gran parte de la autoridad que nos hacía grandes, y dando lugar á las miserias que corroen nuestra actual existencia y hacen estériles los trabajos y sacrificios de unos pocos en la titánica lucha que emprendieron y en cuyo cumplimiento no cejan á pesar de los obstáculos y de las dificultades que se ven forzados á afrontar.

La Mas. española no se libró de tan funesto contagio.

Testigos de mayor excepcion sois todos vosotros, qq. hh., á quienes nos dirigimos.

Vosotros, cual nos, habeis visto pasar ante vuestros ojos aquellas inmensas y entusiastas falanjes de dóciles al par que altivos mmas., que en la extendida y poderosa esfera de sus trabajos arrollaron más de una vez y sometieron á altísimas y seculares instituciones; vosotros cual

nos, habeis presenciado los triunfos que la causa de la civilizacion ha obtenido contra el oscurantismo en bien de la humanidad; vosotros, qual nos, habeis tenido la alegría inmensa de contar á los mmas. españoles unidos como un solo hombre, bajo la obediencia de un solo poder, y resplandeciendo en todos nosotros Augus. Mist. de esa energía llena de ardiente entusiasmo que sólo poseemos por la Gracia del G. A. D. U. los que estamos llamados en la Tierra á proseguir su obra de la Creacion por medio del perfeccionamiento de la humanidad, á la que conducimos por los senderos de la verdad y de la razon.

Mas ¡ay, hh. míos! ¿Qué veis hoy? ¿Qué espectáculo se presenta ante vuestros ojos? ¿Qué serie de reflexiones acude á vuestro espíritu y llena vuestra inteligencia?

¡Ah, qq. hh.!

Veis, como nos, á la Mas. española dispersa y sin más norte ni otro rumbo que el de sus buenas intenciones y levantados propósitos: tenéis ante vuestros ojos á una gran parte de las LLg. españolas viviendo bajo los ausp. de OOr. extranjeros, mientras otras se declaran independientes, y no pocas trazan y formulan su constitucion aspirando á confederarse bajo la fórmula de la Democracia condensada en el simbolismo, y aspirando á su organizacion por el sufragio universal mas. único procedimiento admisible hoy para que pueda consolidarse en nuestro pueblo mas. la vida de nuestra Orden.

Y no faltan tampoco mmas. cuyos Ttall. languidecen y se disponen á morir en la inaccion por falta de un poder que dentro de España inspire confianza, y se debilita su fé, y se quebranta su disciplina, y se consumen y mueren antes que someterse á extranjerías autoridades, no obstante el lazo de fraternidad que nos hace hh. á todos los mmas. que pueblan la Tierra.

Pues bien, qq. hh.: en estos tan críticos momentos surge la idea de la reunion de un Congreso Mas.; en estos momentos se aparece en nuestro horizonte la estrella que nos puede guiar y nos guía seguramente á la union que ha de salvarnos, haciéndonos otra vez poderosos y fuertes; en estos instantes puede decirse que depende de nosotros mismos el cumplimiento de nuestro destino.

¿Hay en España Log. alguna ni h. si quiera que no desee la union de todos los mas. españoles?

¿Habrá entre nosotros algun h. que, considerando la union como el único elemento dispensador de la fuerza y del poder, no quiera aprovechar esta feliz oportunidad que el Con-

greso nos proporciona para obtener la solucion de tan importante problema?

Nó, hh. míos: no hay entre nosotros uno sólo que, olvidándose de su carácter de mas. y de los altísimos deberes que este dictado le impone, se deje conducir por la perniciosa al par que funesta idea del egoismo y de la soberbia, y desoiga nuestra voz, y deje de acudir á nuestro llamamiento para tomar plaza en el Congreso y traer á él el poderoso concurso de su inteligencia y la fecunda ayuda de su buena voluntad.

Alhuyentad todo temor: no deis abrigo en vuestro pensamiento á la más leve sospecha: contemplad el Congreso como el templo de la verdad donde todas las opiniones serán escuchadas y atendidas, y donde todas las aspiraciones honradas han de tener acogida.

No ha de tratar el Congreso más que de procurar los medios de hacer esa union de la mas. española que todos anhelamos; toda la aspiracion de esta Asamblea se limita á constituir un poder mas. fuerte, poderoso, liberal, enérgico, sabio y á la vez dulce y bondadoso, para que todos los mmas. españoles podamos cobijarnos bajo su égida, y no haya motivo alguno de reproche por parte de nadie á sus discusiones y decisiones, ántes por el contrario, puedan serlo de legítimo y noble orgullo para los que en algun caso fueran precisados á deponer espontáneamente su autoridad en manos de otra autoridad para todos comun, y por nuestro universal sufragio elegida.

Ya conoceis, qq. hh., cómo se ha constituido el Congreso Mas., y cuáles son sus propósitos; venid á él, á participar de nuestros trabajos y de la gloria que pudiera cabernos un día en la realización del bien que de la union de los mmas. españoles ha de surgir; enviad vuestros representantes é investidos con el mandato de la autoridad que considereis necesaria para vuestra delegacion.

El Congreso, constituido, ha acordado como su primer acto dirigirnos esta planch. encomendándonos la envidiable mision de ser el intérprete de sus pensamientos: en su nombre, pues, os invito, y en el mio os suplico.

Venid; y venid para contribuir á la grande obra que el Congreso se propone.

Recibid, Ven. Maest. y Qq. Hh. el abr. frat. que os enviamos con los sign. y bbat. que nos son conocidos.

Or. de Madrid á los 6 dias del mes de Junio de 1881 (e. v.).—El Ven. Maest. Presid., JOSÉ RAMOS NAVARRO, n. s. Colon, m. m.—Por acuerdo del Cong. El Secr., ALEJANDRO RAMON, n. s. Llamas, gr. 20.

EL SIMBOLISMO Y LOS ALTOS GRADOS.

En cumplimiento del tratado hecho entre el SUPREMO CONSEJO DEL 33°. del Rito Escocés Ant. y Acept. para la Suiza, de una parte, y de la GRAN LÓGIA SUIZA ALPINA, de la otra, y firmado el 29 de Octubre de 1876 en Berna, todas las Lógicas Simbólicas de la Confederación Helvética pasaron á la obediencia de la última autoridad citada, quedando la primera con jurisdicción única sobre los talleres de los grados 4°. al 33°. inclusivos.

Hé aquí la circular en que el SUPREMO CONSEJO DEL 33°. para Suiza, comunicó, á las Lógicas que hasta entónces se hallaron bajo sus auspicios, la conclusion del tratado:

«A las Lógicas Simbólicas del Supr. Cons. del 33°. para la Suiza.

Ven. Maest. y MM. QQ. HH.

Tenemos el honor de participaros que, previo el consentimiento de todas las Lógicas simbólicas que se hallan bajo nuestra obediencia, hemos firmado en el Oriente de Berna, el día 29 de Octubre de 1876, el tratado siguiente con la Gran Logia Suiza Alpina:

En el anterior documento habeis podido ver, muy amados hermanos, que está cercano el momento de la separacion. El Supr. Cons. de Suiza no os ocultará el pesar con que lo mira acercarse, pesar que mitiga únicamente la convicción de haber realizado un acto de paz y de union fraternal, de haber reunido en un solo haz masónico á todos los hermanos de una misma patria. No por ello dejará de interesarse por vuestros trabajos, por la prosperidad de los Talleres que le deben su fundacion y por el espíritu de la fraternidad entre todos los Masones de la Union Suiza, esperando en cambio que, no obstante la variacion de obediencia, quedarán vuestros corazones en comunidad de ideas con él, unidos por un recuerdo de gratitud.

Hacemos votos sinceros porque el porvenir que se abre ante vosotros sea espléndido de luz y de vida, y pedimos á la paternal solicitud del Gran Arquitecto del Universo que haga prosperar vuestras obras. ¡Quiera él bendecir á la Alpina y á todas las Lógicas de nuestra Suiza!

En nombre y por mandato del Sap. Cons.,

*El S. G. Comendador,
J. BESANÇON, 33°.*

LOS SUPREMOS CONSEJOS DE ESPAÑA.

Hemos dicho (*Boletín núm. 22, página 76*), que el Supremo Consejo de España se había di-

suelto para reconstituirse inmediatamente. Según los documentos enviados por el H. JUAN ANTONIO PEREZ, el Supremo Consejo había sido solemne, debida y legalmente establecido, organizado y constituido, en la villa de Madrid, el día 14 de Junio de 1879.

Al anunciarnos su constitucion definitiva, el Supremo Consejo de España nos invitaba á entrar en relaciones de amistad y correspondencia. Por nuestra parte hemos decidido esperar la notificación oficial de su reconocimiento por el Supremo Consejo para la jurisdicción Norte de los Estados-Unidos de América.

Esta Autoridad masónica había encargado en 20 de Marzo de 1878, al H. EDUARDO DE LA GRANJA, 32°, que se trasladaba á España, examinar el estado de la Masonería en este país. El 6 de Setiembre de 1879 dicho H. presentó el informe siguiente:

A su llegada á Inglaterra, el H. EDUARDO DE LA GRANJA se puso en comunicacion con el Supremo Consejo: el Capitan NATHANIEL G. PHILIPS, Teniente Gran Comendador, le enseñó toda la correspondencia relativa á la Franc-Masonería de España.

Después de examinarla, se convenció, con sentimiento, de que no había ningun Supremo Consejo regular en este país: llegado á Madrid procedió sin perder tiempo á sus investigaciones.

«Encontré en esta capital, dice, no uno sino dos Cuerpos que se titulaban Supremos Consejos. Uno de ellos pretende ser sucesor del cuerpo legitimo, instituido según las formas tradicionales en 1811, en virtud de una carta emanada del Supremo Consejo para la jurisdicción Sur de los Estados-Unidos de América, en Charleston. Este no es un cuerpo masónico propiamente llamado así, puesto que no se ocupa más que de política y porque su principal objeto es favorecer á sus afiliados con toda la influencia que puede ejercer. Su organizacion es irregular: ninguno de sus miembros ha recibido sus grados legalmente y muchos de ellos ni aún poseen ninguno. Todos carecen de conocimientos masónicos y de simpatía é interés por nuestra querida Institucion.

»El Supremo Consejo, fundado en 1811, y del cual, según mis informes exactos, fué Muy Poderoso Soberano Comendador JOSÉ NAPOLEON, entonces Rey de España, se reconstituyó, después de la expulsion de ésta, por el MARQUÉS DE TOLOSO, y seguidamente á la prision del último por el CONDE DE MONTIJO que ocupó el puesto de M. P. Comendador y Gran Maestro de la Gran Logia y que continuó al frente de la Franc-Masonería hasta 1823.

»En esta época, el Supremo Consejo se extinguió víctima de la persecucion que suscitó á los Masones el gobierno de la Monarquía absoluta que se restableció entonces.

»Todos los archivos, todas las memorias y documentos fueron destruidos por temor de que cayesen en poder de las autoridades despóticas y los miembros del Supremo Consejo desaparecieron unos tras otros, sin haber hecho ninguna tentativa para crear uno nuevo.

»El otro Cuerpo masónico que pretende la Suprema Autoridad y que preside el H. JUAN ANTONIO PEREZ trabaja mucho en favor de la Franc-Masonería; pero es igualmente de formacion irregular. Constituido en virtud de una carta otorgada por el titulado Supremo Consejo de Nápoles y reconocido por los de Nueva Granada y el Perú, este Cuerpo masónico se ha dedicado á organizar la Franc-Masonería en España, donde comenzó á renacer en 1849.

»De todos modos su falta de legalidad es evidente, toda vez que ha recibido sus poderes de un Cuerpo irregular que, sin derecho, se titula Supremo Consejo de Nápoles. Debo consignar aquí que el H. JUAN ANTONIO PEREZ ha puesto á mi disposicion todos los registros y documentos que posee. Me ha ofrecido la copia de los cuadernos en uso para la iniciacion en los diferentes grados y me ha propuesto al mismo tiempo conferirme el 33.º; pero me ha sido imposible aceptar esto último á causa de la irregularidad que ha presidido en el Supremo Consejo que dirige.

»Mientras practicaba mis averiguaciones fui presentado al H. MIGUEL G. MANFREDI, miembro del Supremo Consejo de Colon, que le ha conferido regularmente todos los grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, incluso el de S.º, G.º, I.º, G.º.

»A este H. aconsejé yo que tomase la iniciativa para hacer una reforma que consideraba necesaria y proceder á la formacion de una Autoridad legítima y regular para España, conforme determina al art. 2 º de las Grandes Constituciones de 1786: el 14 de Junio de 1876 el Il.º H.º MANFREDI confirió el grado de Gr.º Insp.º Gen.º, 33.º, del Rito, al H.º JUAN ANTONIO PEREZ que prestó juramento ante él.

»Los dos juntos, le otorgaron bajo las mismas condiciones y del mismo modo al Il.º H.º JOSÉ LEONARD; los tres al Il.º H.º PEDRO PABLO CASTANERA; los cuatro al Il.º H.º FRANCISCO JEADOR; los cinco al Il.º H.º MARCIAL TABOADA; los seis al Il.º H.º EDUARDO DE LA GRANJA; los siete al Il.º H.º FEDERICO CAMACHO.

»Para completar el número de nueve miem-

bros activos, necesarios para la creacion de un Supremo Consejo regular, el H.º MARIANO MARCOARTÚ fué elevado, no obstante su ausencia, al grado de Gr.º Insp.º Gen.º.

»El Sob.º Gr.º Comendador, H.º MANFREDI, no pudiendo consagrar el tiempo necesario á los deberes inherentes á sus funciones, fué dispensado de hacerlo por un año. El Il.º H.º JUAN A. PEREZ quedó elegido Sob.º Gr.º Comendador para este periodo.

»Los Off.º DDign.º fueron instalados por el Il.º H.º MANFREDI y el Supremo Consejo declarado regularmente constituido.

»El primer acto del Supremo Consejo de España fué un acto de reconocimiento: el Muy Il.º H.º JOSIAH H. DRUMMOND fué nombrado miembro honorario.

»Me sirvo apropió de la frase «reconocimiento» porque si no hubiese yo sido encargado por vosotros de hacer una investigacion y de informaros acerca del estado de la Franc-Masonería en España, seguramente que nuestra institucion no hubiese salido en largo tiempo de la irregularidad y confusion en que la encontré; quizás juzgareis que he excedido los límites de mi mandato, pero tengo confianza en que aprobareis las medidas que tomé en vista de la necesidad que existia de reformar y regularizar la Franc-Masonería en España y de las dificultades de encontrar en un momento preciso un delegado que conociese el idioma y las costumbres del pueblo español.

»En la primera reunion del Supremo Consejo de España, fui elegido por unanimidad su Representante General.

»Tengo el honor de acompañaros á este informe mis poderes generales, así como una traduccion exacta de estos documentos.

»Continuando mis investigaciones vi que existian otros tantos Cuerpos masónicos como grados del Rito Escocés Ant.º y Acept.º, bajo el nombre de cámaras. A propuesta mia el Supremo Consejo decretó su disolucion el 26 de Junio de 1879 y formó é instaló en Madrid, con Off.º celosos, la Logia de Perfeccion núm. 1. un Consejo J. H. DRUMMOND de Príncipes de Jerusalem núm. 1, un Capitulo de Rosa Cruz, número 1. y un Consistorio de Príncipes del Real Secreto para la provincia de Castilla.

»Después de haber asistido á la organizacion de estos diferentes talleres, me trasladé á Barcelona en donde, autorizado por el Supremo Consejo de España, establecí una Logia de Perfeccion núm. 2, un Consejo ALBERT PIKE, de Príncipes de Jerusalem núm. 2, un Capitulo de Rosa Cruz núm. 2 y el Consistorio de Príncipes

del Real Secreto de Cataluña. El Rito Escocés Antiguo y Aceptado es el único conocido en España; la Gran Logia tiene autoridad plena sobre las Logias simbólicas y el Supremo Consejo sobre los grados del 4º. al 33º.

«Como el Supremo Consejo de España debe en cierto modo su origen al Supr. Cons. para la jurisdicción Norte de los Estados Unidos de América, os ruego M. P. é H. H., así como al Supr. Cons. que tan dignamente presidis, que no solamente reconozcáis al Supremo Cons. de España, que posee todos los títulos para merecerlo, sino que apoyéis igualmente su reconocimiento por todos los demás Supremos Consejos legalmente establecidos.»

Este informe fué sometido al Supr. Cons. para la jurisdicción Norte de los Estados Unidos de América en su sesión anual tenida en Filadelfia el 16 de Setiembre de 1879: en ella se felicitó al H. EDUARDO DE LA GRANJA por la manera hábil con que supo llenar su cometido. Antes de tomar una resolución definitiva, se encargó á la Comisión de relaciones extranjeras el examen de todos los documentos relativos á España. A propuesta suya, el Gran Comendador del Supremo Consejo de Boston podría proceder al reconocimiento del Supremo Consejo de España y declararlo regular.

La Comisión de relaciones exteriores se reunió en Nueva-York el 24 de Mayo último.

Por la mayoría de sus miembros se sometió al Gr. Comendador un dictámen recomendando el reconocimiento del Supr. Cons. dirigido por el H. JUAN A. PEREZ.

Un miembro de la minoría hizo constar que el Supr. Cons. de España se había formado de un modo irregular y protestó contra la resolución de la mayoría.

En estas circunstancias, el Gr. Comendador creyó que no debía usar de las facultades que le habían sido concedidos y estimó de utilidad someter la cuestión de reconocimiento al Supremo Consejo en pleno.

Es imposible hacer la historia exacta de la Masonería en España. Por consecuencia de las persecuciones que han sufrido los Masones frecuentemente, han sido destruidos sus archivos.

Cuando en el año 1868 la revolución de Setiembre dió á los españoles la libertad de conciencia, la Masonería se reorganizó, penetrando en las Lógiás ciertas tendencias políticas: las unas eran monárquicas, las otras republicanas. Entonces se formaron varios grupos, uno dirigido por el H. CATON DE UTICA, MARQUÉS DE SEOANE, otro por el H. JUAN DE LA SOMERA, otro que tenía á su frente el H. PRÁXEDES MA-

TEO SAGASTA y por último otro dirigido por el H. JUAN A. PEREZ.

Estos grupos, en vez de reunirse para fundar una autoridad nacional, vivieron divididos y basándose en los mismos documentos, pretendieron todos establecer su legitimidad, remontrándose al primer Supremo Consejo fundado en España en 1811; pero nada prueba que hayan sido constituidos legalmente y que sus miembros recibieran de un modo regular el grado 33º. y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

La cuestión de reconocimiento de un Supremo Consejo en España, ha sido objeto de un profundo examen de Autoridades Masónicas Superiores.

El Cuerpo dirigido por el H. JUAN A. PEREZ ha sido reconocido en 1879 por el Supremo Consejo de Nápoles. Los Supremos Consejos de Bélgica, del Canadá y de Irlanda, parece que esperan la decisión de los Supremos Consejos de América.

Sin duda han creído que el Supremo Consejo de la jurisdicción Norte se había encargado de establecer el Supr. Cons. de España. Este es un grave error. Ni el Supr. Cons. de Boston, ni su Gran Comendador han autorizado jamás á nadie para crear un Cuerpo semejante en este país. El H. DE LA GRANJA estaba encargado únicamente de hacer una investigación acerca de la Masonería Española; todo otro acto realizado por él, excedía el mandato que se le confió y carecía por consiguiente de valor.

El H. MANFREDI no tenía tampoco atribuciones para establecer regularmente un Supremo Consejo en España. No había sido delegado para hacerlo por el Supr. Cons. de Colon, donde recibió el grado 33º. y del que era miembro activo cuando salió de Cuba para fijar su residencia en España, con lo cual perdió esta última cualidad y quedó simplemente de Gran Inspector General. Para hallarse en aptitud de ejercer los poderes extraordinarios concedidos por las Grandes Constituciones de 1876 á los GG. H. GG. hubiera sido preciso que fuese el primero y único miembro del grado 33º. residente en España, punto que no está esclarecido. A fin de constituir el Supr. Cons. de que se trata se confirió el grado 33º. al hermano EDUARDO DE LA GRANJA, apesar de pertenecer éste á la jurisdicción Norte como 32º. y como miembro de un Consistorio de su obediencia, y esto es invadir sus derechos. El Supremo Consejo no puede admitir tal nombramiento que atenta á su honor y dignidad.

La Comisión de relaciones extranjeras, por

boca del H.^o CHARLES LEVI WOODBURY, declaró aprobar por unanimidad las conclusiones presentadas en su informe anual por el Sob.^o Gran Comendador el H.^o PALMER y propuso decidir:

1.^o Que el examen de los documentos sometidos hasta el día al Supr.^o Cons.^o para la jurisdicción Norte, no le permite reconocer como legal y regular el Supr.^o Cons.^o de España al Gr.^o de Madrid, cerca del cual ocupa el puesto de Gr.^o Comend.^o el H.^o JEAN A. PEEZ.

2.^o Que deben enviarse á la Comisión de relaciones extranjeras todos los papeles que ha presentado el H.^o HENRI L. PALMER, todos aquellos cuyo análisis ha hecho y todos los documentos concernientes á España que pudieran recibirse en lo adelante por el Supr.^o Consejo de la jurisdicción Norte. Estas conclusiones fueron adoptadas por unanimidad.

El H.^o ALA. PIKE, en el discurso pronunciado el 18 de Octubre de 1880, á la apertura de la sesión del Supr.^o Cons.^o de la jurisdicción Sur, se ocupa igualmente de España. También él es de opinión que ninguno de los Supremos Consejos que reclaman la supremacía puede ser reconocido como regular. Ha escrito al H.^o SAGASTA para rogarle que le dijese si había medio de probar que existiera una sucesión no interrumpida de 33.^o legítimos desde la época en que desapareció el Supr.^o Cons.^o de España creado bajo la dominación del imperio francés. Su carta ha quedado sin respuesta, lo cual le hace creer que no existía ni un solo miembro del Supr.^o Cons.^o primitivo cuando se ocuparon de restablecer éste. Los Masones que le constituyen han debido recibir los diferentes grados del Rito de una manera acerca de la que no es posible informarse con exactitud.

Es imposible al Supr.^o Cons.^o para la jurisdicción Sur designar y delegar uno de sus miembros para fundar un Supr.^o Cons.^o «¿Qué derecho tenemos, dice el H.^o PIKE de hacer 33.^o en España ni de crear una Autoridad masónica para gobernar el gran número de Masones que allí se cuentan? La nación española no se presta á semejantes empresas. Si no podemos adquirir la certidumbre de que uno de los Cuerpos es regular y de que posee los títulos necesarios para ser reconocido como el único legal y legítimo del Reino, no nos queda otro recurso que manifestar á los Cuerpos que se disputan la supremacía, que no podemos reconocerlos, y pedir á los diferentes Supremos Consejos que hagan lo mismo, á menos que los Masones no lleguen á unirse y entenderse. Entonces un Supremo Consejo regular podría delegar á uno de sus miembros para constituir el Supr.^o Cons.^o Unido de

«España; pero si todos los que en aquel país pretenden hallarse revestidos del grado 33.^o no se resignan á esta unión, no será posible que las Potencias extranjeras se ocupan del reconocimiento que se solicita por diversos grupos.»

(TRADUCIDO DEL BOLETIN OFICIAL DE LOS TRABAJOS HECHOS POR EL SUPREMO CONSEJO DE BÉLGICA, DESDE 1.^o DE NOVIEMBRE DE 1879 AL 1.^o DE NOVIEMBRE DE 1880, PÁGINAS 193-207.)

INDULTO.

En la entrega 6.^a, año I, de la revista *La Gran Logia*, leemos el siguiente suelto, con cuyas apreciaciones estamos de completo acuerdo.

«El soldado Manuel Jáuregui Candalip se hallaba en capilla en Sigüa, próximo á ser fusilado; la Logia de la *Unida Hijos de la Fé Masónica*, núm. 47, pasó un telegrama á nuestro muy querido Gran Maestro rogándole pidiera su indulto, y el soldado se salvó.

«A la vez que el hermano Govin se presentaba al Gobernador General en su misión humanitaria, haciéndolo también otras personas de diversas categorías; de modo que la gracia alcanzada no puede, en justicia, considerarse gloria ni triunfo de aquel dignísimo hermano, sino, primera y especialmente, honra del señor General DON RAMÓN BLANCO que la otorgó, y después profundo gozo de todos los que fueron á pedirla.

«En cuanto al indulto en sí, no pensamos como nuestro querido colega *La Luz*, que «para su narración se necesiten plumas que estén á la altura de ciertos hechos que acontecen en el mundo,» ni que «humildes escritores de vuelo bajo, sea grande el compromiso impuesto por el deber de elevarnos á una altura para nosotros inaccesibles,» etc., etc.

«No cultivamos el llamado *estilo masónico*, que todo lo juzga y pinta sobrenatural ó extraordinario; así, al hablar del indulto, sólo se nos ocurre decir, en lenguaje pedestre y cotidiano, que ha sido generosa y discreta la conducta del Sr. General BLANCO, de quien no se esperaba otra cosa, conocidas sus nobles cualidades y el estado de la opinión del mundo culto, acerca de la ya indefendible pena capital; y que los señores que recabaron la gracia no hicieron más que cumplir un deber tan elemental, que á no cumplirlo, pudiendo, hubieran merecido terrible reprobación.

«De consiguiente, para esos señores, incluso nuestro muy querido Gran Maestro y el ilustre Gran Maestro de *La Luz*, no tenemos palabra alguna de elogio.

«Han hecho lo que debe siempre hacer un hombre honrado; y no lo fueran, si requeridos para ello por telegramas y cartas, hubieran negado á llenar el deber más sagrado del masón: LA CARIDAD.»

«A los tres damos las gracias en nombre del Derecho Natural.»

Sevilla 1881.